

Una propuesta al país real para enfrentar los mercados del próximo siglo

NOTA DE OPINION

Charla presentada en la Sociedad Agropecuaria Lavalleja.

Los conceptos vertidos aquí pueden generalizarse a otras regiones del país donde se den situaciones similares

Gonzalo E. González*

INTRODUCCIÓN

¿Por qué estamos aquí?

Primero por una amable invitación de la Sociedad Agropecuaria y la Intendencia Departamental de Lavalleja a hablar de un tema que nos parece de enorme importancia para el país y nuestro departamento. El 30% de las exportaciones del Uruguay, provienen de la carne (30% de U\$S 2.000 millones, aproximadamente). Por otra parte, cualquier hipótesis de desarrollo de nuestra economía, deberá incluir la carne como renglón prioritario. Esto no se discute por parte de ninguno de los partidos políticos, que ya están en lucha electoral.

Segundo, porque en el correr de estos últimos tiempos hemos participado de una serie de eventos, que por su importancia, sentimos la necesidad de compartir con aquellos que están involucrados.

Tercero, porque sintiendo nuestra raíz minuana, siendo productor de la zona y viviendo los mismos problemas que viven nuestros amigos, creemos que hay cosas para hacer en esta querida tierra que nos han prestado nuestros hijos.

12º CONGRESO MUNDIAL DE CARNES

Hemos tenido el privilegio de participar en el 12º Congreso Mundial de Carnes, desarrollado en la ciudad de Dublín, República de Irlanda, entre el 17 y 20 de mayo de 1999. Este evento, lo organiza el Secretariado Internacional de la Carne, y se realiza cada dos años en diferente sede.

El Secretariado Internacional de la Carne se creó hace 25 años, siendo Uruguay uno de sus cuatro miembros fundadores. El objetivo de esta institución es defender el consumo de carne, en todo el mundo.

A este evento concurren 44 países y alrededor de 700 delegados.

El título del congreso fue: «Competiendo con Confianza», y los temas tratados en él versaron sobre los más diversos aspectos.

El hilo conductor de la reunión, apuntó a la pelea por los espacios perdidos por la carne, que ha estado sometida al interaccionar de complejos factores como: la «vaca loca», la pérdida de competitividad frente al pollo y el cerdo, las no demostradas asociaciones con el cáncer, lo poco conocido y mal utilizado de su incidencia en los niveles de colesterol, la situación de los bloques productores y sus perspectivas, situación de los mercados y expectativas de futuro, la producción de alimentos en el mundo, los subsidios de la Comunidad Europea, el choque de intereses entre la Comunidad Europea y USA y aun con el resto de los países productores, por los subsidios, etc..

Pero de todo lo visto en el Congreso se debe destacar:

1) La profundidad y robustez de las acciones que se están llevando adelante por los países gravitantes en: investigación de todos los problemas referentes a la carne, transferencia de tec-

nología, mejora en la eficiencia de producción, mejora en calidad del producto, generación de nuevos productos, conocimiento de los mercados, estudios de sus tendencias, conquista de otros nuevos.

2) Las acciones destinadas a la conquista del consumidor, a través de un marketing adecuado y fundamentalmente por trabajos destinados a ganar su confianza. Esto último requiere muchos conocimientos científicos, para poder manejar adecuadamente varios factores y procesos en la cadena agroindustrial de la carne. Y también necesita los correspondientes procesos de certificación para otorgar seguridad al consumidor.

3) La necesidad de incorporar ciencia y tecnología a toda la cadena. Los problemas deben: conocerse, entenderse y solucionarse. Esto requiere el método científico. Así se mejorará el producto, aparecerán formas nuevas de presentarlo. Se tipificarán los mercados, podremos predecir sus tendencias, se generarán nuevos procesos, etc..

4) El Uruguay no presentó nada.

Luego del Congreso, con una importante delegación de compatriotas tuvimos la oportunidad de visitar Irlanda, Escocia, Gales, Inglaterra y Francia. Ahí conocimos productores, granjas, frigoríficos, organizaciones de productores, institutos de investigación, de enseñanza y de transferencia de tecnología, carnicerías, distribuidores, supermercados, etc.. Dicha gira, constituyó un conocimiento profundo de los problemas que se generaron por la «vaca loca» y las acciones de respuesta y superación que se generaron en los países más afectados.

PERSPECTIVAS DEL MERCADO DE CARNE VACUNA

En este tema nos gustaría citar, muy resumidamente a Loek Boonekamp, jefe de la Trade and Markets Division, OECD, Directorate for Agriculture, Food and Fisheries, quien hizo una presentación exhaustiva del tema.

Situación actual

En el momento actual, considerando la Unión Europea, Norteamérica y Oceanía, nos encontramos en una declinación cíclica de la producción de carne vacuna. Lo mismo sucede en el Río de la Plata. Estos ciclos se repiten en el tiempo y seguirán dándose.

La Comunidad Europea sigue exportando carne subsidiada. En 1997 exportó unas 1100 quilotoneladas (kt) y en 1999 se exportarán alrededor de 950 kt. En ambos años las exportaciones excedieron y excederán los límites fijados por la Organización Mundial de Comercio.

En el Mercosur, se daba hasta 1997 un claro predominio de la Argentina, con respecto a Uruguay como exportador. En 1998 y 1999 las exportaciones de ambos países tienden a ser muy similares. Esta fue la única referencia a Uruguay que encontramos en el Congreso.

Los precios en equivalente carcasa para la Unión Europea,

* Ing. Agr., Decano de la Fac. de Agronomía

USA y Argentina han sido diferentes (en valores y tendencias) en la serie de años 1990-1999, (difieren en valor y tendencias). Para la Unión Europea, que supo superar los U\$S 3.5/kg, han llegado hasta U\$S 2.8/kg, como consecuencia de la «vaca loca». En USA la tendencia ha sido decreciente y tuvo un mínimo en 1998, en el entorno de U\$S 2.2. En Argentina en cambio, el período puede catalogarse como con fluctuaciones, pero con una tendencia alcista, con un máximo en 1998 (U\$S 1.9/kg) y posterior declinación.

Próximos 5 años

Las predicciones de futuro serían, para el Mercado de Carnes del Océano Pacífico, de mejoras en los precios, tanto para USA como Australia.

Se debería esperar un crecimiento sostenido de las importaciones japonesas, llegando entre el 2002 y el 2004 a superar el millón de toneladas por año. Y se está dando un enorme crecimiento en Corea, esperándose una importación de unas 200 kt en el 2000, llegando a casi 400 kt en el 2004.

Por otra parte, hacia el 2004 se pronostica un leve descenso en el consumo de América del Norte (40 kg/persona/año) y un estancamiento en la Comunidad Europea, en el entorno de los 19 kg/persona/año.

Lo que es catastrófico, es la predicción de acumulación de stock de carne vacuna que tendrá la Unión Europea, como consecuencia de la política de subsidios, pasando de unas 500 kt en la actualidad a 1300 kt en el 2003-2004. Acá han actuado: una disminución de los subsidios directos (la producción), dando lugar a los indirectos (el paisaje, el medioambiente, etc.), y el cambio de subsidio al veal (carne de ternero) por el novillo joven de menos de 30 meses; esto aumentó la producción de carne.

Mirando al 2004, el Secretariado Internacional de la Carne espera que la Unión Europea se sitúe en unas 822 kt de exportación, no muy creíble con los stocks que se están acumulando y las políticas seguidas por la Comunidad. Mientras que Oceanía y América del Norte aumentarían sus exportaciones a unas 2000 kt cada uno.

Con respecto al mercado importador, la Comunidad seguirá atada a sus cuotas políticas, no esperándose más de las 450 kt, que normalmente importa. En tanto América del Norte estará disminuyendo algo (2152 kt a 1884 kt) de 1999 al 2004. Japón sí, crecerá de 1121 kt a 1438 kt, en similar período.

Algunas consideraciones más

La carne pelea lugares en el mercado con el pollo y el cerdo. Los pronósticos son que entre 1990 y el 2004, la carne vacuna pase de 33.7 % (26.5 kg) a 27.5 % (27.5 kg) del consumo por persona. Esto se genera fundamentalmente en la pérdida de posiciones frente a las otras carnes.

En términos relativos, la relación precio de carne vacuna/precio de carne de cerdo, va a subir mucho, lo cual no es nada beneficioso para la primera. Lo mismo sucederá con el pollo.

Otra serie de factores estarán actuando sobre el mercado de la carne y sus predicciones. Las posturas ambientalistas presentes en el protocolo de Kyoto han cuestionado los manejos del ganado en torno a la emisión de metano. El manejo de los residuos, en la producción y el procesamiento industrial, tendrán que ser analizados y mejorados. Las reglamentaciones comerciales harán cada vez más hincapié en principios éticos y morales, que en definitiva impondrán el mandamiento de velar por la vida.

La vida en general está cambiando y con ello aparecen con-

sideraciones que antes no existían. Los animales deben de ser bien tratados, aun cuando sean criados para alimentar al hombre. (la pérdida de peso otoño-invernal, de nuestros animales a campo ¿será aceptada?). También cambian los hábitos de consumo, la carne vacuna se asocia más a platos elaborados que demandan tiempo y trabajo, pero ahora el ama de casa también trabaja afuera de casa. El colesterol (¿qué sabemos de él?), también afecta. La «vaca loca», etc..

EXIGENCIAS DEL CONSUMO

Haciendo todo este análisis y siendo consciente de los grandes cambios que se están produciendo en el ordenamiento mundial, es bueno preguntarse qué es lo que demanda el consumo. Posiblemente no sepamos mucho para contestarlo en el presente. Lo que es claro, es que deberemos saber respuestas en el futuro, si queremos tener posibilidades de competir.

Por otra parte, esta pregunta debe tener contestaciones varias, tal vez tantas como mercados diferentes existan. Por lo tanto:

a) Hay que conocer cada Mercado de Demanda. A futuro, deberán establecerse con criterios tipificables, las demandas de cada mercado. Estas pautas variarán en el tiempo, por lo tanto habrá que ser capaz de predecirlas y conocer qué las hace cambiar. Así operan los australianos, los neozelandeses, los irlandeses etc. Hay que aprender de ellos en estas acciones profesionalizadas.

b) Precio. Todo producto comercializable está unido a un precio determinado. Éste será acorde con la calidad y las exigencias de la demanda. Estas condiciones obligan y determinan la eficiencia de producción. Nuestros sistemas de producción pueden tener importantes ventajas en este aspecto.

c) Calidad. En el caso de la carne, la calidad estará asociada a su forma de procesamiento para el consumo final. Existen una serie de características que deben ser medibles y tipificables que definirán la calidad, y habrá que conocerlas bien para las distintas carnes que podemos producir en sistemas diferentes y para distintas demandas. Esto habrá que estudiarlo y conocer los procedimientos de manejo en la producción y de procesamiento en la industria, que permitan mejorarla.

d) Confiabilidad del Consumidor. Ésta será la ley de juego en el futuro. Esta imposición ha sido agravada por la crisis de la «vaca loca». Sin embargo llegó para quedarse. Obligará, entonces, a cuidar y certificar todos los pasos y procesos de la cadena. El Codex Alimentario, la trazabilidad y otras tantas regulaciones que irán apareciendo, podrán ser manejadas como barreras no arancelarias, pero en última instancia responden a la necesidad de respetar los derechos del consumidor y asegurarle las debidas garantías. Esa garantía deberá estar presente en el momento del consumo final del producto y será el espejo donde se mire y asegure todo lo que pasó anteriormente, desde el inicio.

e) Otros Factores. El comercio de la carne estará ligado a un cúmulo de factores anexos que irán creciendo en importancia y serán determinantes fundamentales en el futuro. Los sistemas productivos deberán asegurar la sustentabilidad física, económica y social de la producción. Deberá respetarse el ambiente, el paisaje, la biodiversidad, el buen trato de los animales. **Lo que está en juego es la vida en el planeta.** Sin lugar a dudas, el ser humano que consume, querrá que sus hijos también lo puedan hacer, por lo tanto va a exigir que eso esté asegurado con certificaciones tangibles.

f) Conocer la Oferta. Para cualquier producto, el consumi-

dor debe estar enterado de la oferta y sus bondades, sino no será demanda. En estas acciones el Uruguay deberá invertir mucho esfuerzo y recursos. Primero, para conocer las cualidades de nuestra oferta en características medibles y tipificables, y segundo, para que esto llegue a conocimiento del consumidor.

g) Conectar Oferta y Demanda. Esto debe ser encarado como un esfuerzo nacional, con acciones muy elaboradas. Ningún consumidor de Europa conoce la Natural Meat de Uruguay. Eso es porque las lindas cajas de exportación de nuestra industria frigorífica, son eliminadas cuando llegan a los distribuidores. Existen ejemplos muy claros de acciones desarrolladas por organizaciones especializadas en diversos países que están dando la batalla a fondo.

¿QUÉ OTRAS CONSIDERACIONES DEBERÍAMOS HACER?

Cambios en la Demanda 1950-1998. Según la información presentada por Lester Brown, representante de la ONG americana, Watching The World, la producción de carne total en el mundo pasó de 94 millones de toneladas en 1950 a 216 millones de toneladas en 1998. En ese período el consumo *per capita* pasó de 17 kg a 36 kg. Dicha variación en parte se explica por un aumento de los ingresos por persona (US\$ 4.500 a US\$ 6.600), pero fundamentalmente por el aumento poblacional, que en ese período pasó de 2.500 millones a 6.000 millones. Desde los orígenes de la vida ésta ha sido la única generación que vio duplicarse la población mundial. También será la única, porque eso no se va a repetir.

Las predicciones de futuro sugieren un aumento en la demanda de carnes y cereales. Sin embargo, encontramos que:

✓ La Pesca está en el límite de captura (95 mill.t/año) Incluso, ese volumen sería no sostenible.

✓ La Ganadería también estaría limitada por la disponibilidad de pasturas.

✓ Los Cereales, podrán tener algún aumento; sin embargo van a estar limitados por la disponibilidad de agua.

✓ El agua será la principal limitante a los posibles aumentos de producción de alimentos en el mundo. En China las napas subterráneas bajan a razón de 1.6m por año. La India ha duplicado su capacidad de bombeo, sin embargo tiene la amenaza de que un 25% de la población se quede sin agua. China e India, con un 30% de la población del planeta, están en serio riesgo. El déficit de la zona que cubre el norte de África, de Marruecos a Egipto, pasa a Arabia Saudí y se extiende hasta Irak, es similar al caudal anual del río Nilo. Este déficit es similar en peso, a la producción anual de cereales de USA. Muchas exportaciones de cereales que se están produciendo en forma insostenible en el mundo, son exportaciones de reservorios acuíferos.

) Los Fertilizantes deben estar en el límite de su uso en varias regiones de agricultura muy intensiva. La contaminación de agua y tierras, han aumentado considerablemente.

Los sistemas superintensivos están en situación de colapso. Así lo muestran la «vacca loca», en los vacunos, las dioxinas, en aves y cerdos, la contaminación y la escasez de agua. Los desastres ecológicos, la extinción de especies animales y vegetales, el calentamiento de los océanos, hablan de un mundo que produce sin haber reparado en la sustentabilidad. También hablan de un hombre, que ignora muchas cosas y que deberá usar mucho más ciencia para conocer cómo deben usarse los sistemas biológicos.

Es hora de defender el Gusto de la gente, la Salud y la Confianza del consumidor. Cuidar el Medio Ambiente y la

Biodiversidad. Debemos luchar por la Sustentabilidad. ¡*Todo eso será luchar por la Vida!*

Entendamos entonces un nuevo papel para La Agricultura. Ésta deberá proveer los alimentos confiables y de calidad que demanda un consumidor vigilante y exigente del entorno y de las condiciones de producción, transformación y comercialización.

Pensemos entonces cómo puede y debe ubicarse el Uruguay, dentro de esta realidad y en el entorno de la cuenca que comprende el sur de Brasil, la Mesopotamia Argentina y la Provincia de Buenos Aires.

Pensemos cuál será nuestro rol como productores de alimentos de la mejor calidad, producidos por la Mejor Agricultura del Mundo.

PERSPECTIVAS DESDE EL URUGUAY

Mirando las perspectivas de la producción de carne vacuna del país, luego de las consideraciones que hemos hecho, y a la luz de lo que hemos visto en la gira, debemos concluir que la situación general es difícil y muy compleja. Aparte de los problemas nacionales de baja rentabilidad, hay excedentes en la comunidad, los mercados de demanda creciente están lejos, la pelea con los sustitutos es difícil y el país deberá generar acciones de respuesta que no son sencillas.

Las condicionantes para la carne, son muy cambiantes, tanto en los mercados y sus tendencias, como en las regulaciones que afectan esos mercados. En ciencia y tecnología, también ocurren cosas nuevas todos los días. De esto, hay que estar informado. Por lo tanto a nivel nacional, hay que generar los máximos esfuerzos para que eso sea posible. Esta gira mostró muchas cosas que los técnicos que fuimos, de las más diversas instituciones nacionales, ignorábamos. Sin embargo la carne no es un problema menor del país.

Otra cosa importante es que, de accederse a la nueva información, ésta debe ser traducida, interpretada y divulgada. Si eso no acontece podría pasarnos por el costado. Para cumplir con este propósito se requiere una integración que no existe entre las diversas instituciones nacionales, tanto técnicas como de productores y gubernamentales.

El trabajo a encarar en la carne deberá ser con y para el consumidor. Ese consumidor deberá ser informado, consultarle y atenderlo, tanto en el mercado interno como en la exportación. Habrá que ganar su confianza, enseñarle la bondad de los productos y su forma de preparación para el consumo.

Toda la cadena de producción, transformación, comercio y consumo de la carne, necesita para su fortalecimiento enormes aportes técnico-científicos. Eso deberá generarse en acciones institucionales e interinstitucionales de nuestro país.

Una de las acciones más importantes a desarrollar deberá ser la unión de la Cadena Cárnica. Todos los eslabones deben acordar acciones que aseguren la supervivencia de todo el sistema. El criador, el recriador, el invernador, el consignatario, el transportista, el matadero, el carnicero, el frigorífico, deben complementar acciones para mejor cumplir las demandas del consumo.

La situación general de la agricultura en el mundo, con enorme concentración de la oferta de insumos para el agro, como de la demanda de productos del agro, genera la necesidad de estudiar nuevas formas asociativas que permitan enfrentar dicha tendencia. La situación de la cadena cárnica, puede beneficiarse de estas asociaciones en torno a una producción tipo.

La producción de carne del Uruguay debe pensar en la incorporación de la Trazabilidad. Ésta implica que el consumidor

es capaz de ir, desde un trozo de carne, cadena atrás, hasta cualquier punto de la misma, donde eventualmente se produjo una anomalía. Para que esto sea posible, cada etapa del proceso debe estar controlada y certificada y la identidad del animal que produjo el corte de carne conocida desde el nacimiento hasta la faena y trozado del mismo. Esto va a ser exigido por la Comunidad Europea a partir del 2000. Tratemos de que esto no sea una barrera no arancelaria. Pero mejor aún, sobre esta trazabilidad podremos montar la mejor ganadería del mundo.

ACCIONES A DESARROLLAR

Si tuviéramos que describir la situación de Uruguay con respecto a los problemas de la carne, diríamos que estamos en una carrera, ubicados en un puesto de partida varios metros delante de los otros competidores. Sin embargo mientras ellos corren raudamente, nosotros aún permanecemos mirando hacia atrás.

Nuestra situación es privilegiada, por la calidad de nuestra producción, por la competitividad de los costos (en un sistema de competencia leal y solucionada la situación interna del agro), por la «naturalidad» y la sustentabilidad de los sistemas de producción. Pero eso sólo no basta, hay que trabajarlo, pelear y sacar provecho de ello.

Para esto habrá que generar acciones institucionales, interinstitucionales, nacionales, convocando a todas las instituciones y organismos relacionados con la carne, sea en producción, procesamiento, comercio, investigación y transferencia de tecnología. La carne no es de ninguno de ellos, pero es patrimonio nacional. También deberán generarse acciones regionales con miras a perfilar esta gran cuenca a la que pertenecemos.

¡Pero Uruguay debe ser número uno!

Otra vía de acción deberán ser proyectos específicos que con asentamiento real en la propia producción, generen ejemplos de la mejor carne del mundo, producida por la mejor agricultura del mundo, en un régimen de certificación asegurado.

UN PROYECTO PARA NUESTRA COMARCA: «CARNE DE PASTURAS SERRANAS»

La propuesta sería:

a) Integrar Núcleos Asociativos de criadores, recriadores e invernadores que se asocien con el propósito de producir carne vacuna o lanar, con la tecnología establecida para el grupo.

La tecnología a aplicar deberá asegurar la máxima eficiencia de producción, compatible con los principios de sustentabilidad, defensa del medioambiente, sanidad y calidad del producto. Tal producción deberá ser certificada.

b) Para asegurar el propósito sugerido, se propone integrar la Cadena Cárnica con todos sus miembros componentes. Ellos serán: 1) productores de forraje, 2) criadores, 3) recriadores, 4) invernadores, 5) transportistas, 6) consignatarios, 7) mataderistas, 8) carniceros, 9) industria frigorífica, y 10) empresarios de restaurante de la zona. Con ellos habrá que generar las acciones que permitan establecer los protocolos certificables de cada actividad. Cada eslabón de la cadena estará constituido por miembros que se avengan a cumplir con los protocolos y deberán aceptar las acciones de inspección tendientes a la certificación. Asimismo deberán realizarse acciones periódicas de puesta al día de la información y tecnologías disponibles, con cada segmento.

c) La propuesta supone trabajar para la exportación, pero también para el consumo interno. Por lo tanto se espera que las carnicerías locales y restaurantes que acepten la normativa, deberán ser importantes vías de la producción del sistema. Las carnicerías tendrán la posibilidad de ofrecer un producto diferenciado

de calidad superior, la cual será asegurada por el sistema de producción y procesamiento y por la certificación del sistema.

Para los restaurantes se propone la certificación de platos regionales, de los procedimientos de elaboración y de la calidad de productos, con acciones que deberán salir a imponer la zona como productora de productos de origen controlado. Se deberá generar la captura de recetas de cocina de tradición histórica y asegurar los procedimientos de invención de otras nuevas. Pero todo deberá ubicar a la región como un lugar donde se pueda degustar una cocina típica de calidad única.

d) El sistema deberá trabajar con el consumidor informándolo permanentemente. En este caso las acciones locales serán más sencillas. Las acciones fuera de frontera deberán encauzarse a nivel de cooperación con organismos competentes. A ellos habrá que arrimarse, proporcionarles ayuda y exigirles.

e) Se deberán elaborar los protocolos correspondientes a cada eslabón de la cadena. Los mismos deberán asegurar la orientación natural y sustentable de la agricultura utilizada, el uso de la mejor tecnología disponible y la calidad certificada del producto diferenciado. Dichos protocolos deberán estar en permanente revisión.

f) Se deberán crear y asegurar los correspondientes mecanismos de asesoramiento, a toda la cadena, que permitan mantener el sistema a un máximo de eficiencia y calidad.

g) Se deberá establecer la Trazabilidad individual como garantía hacia el consumidor, pero también como base para desarrollar el mejor sistema de producción de carne del mundo. Una Trazabilidad asegurada permitirá contar con la historia productiva de cada animal. Sería de enorme repercusión a nivel del manejo de los animales y del mejoramiento genético de los mismos.

Además deberán establecerse los mecanismos de certificación de todo el sistema.

h) Se deberá crear como resultado de las acciones precedentes la tipificación de los productos del sistema y la correspondiente Denominación de Origen Controlado.

g) Se deberá promover la Región por la calidad de sus carnes.

i) Se deberá promover y certificar la cocina regional.

Todas estas acciones imponen la elaboración de un proyecto, el cual deberá ser presupuestado. El mismo exigirá financiamiento inicial para su instalación, por lo tanto deberá ser presentado a un organismo financiador.

La trascendencia del tema y el carácter señero del mismo deberían facilitar la obtención de recursos. Sin duda este proyecto marcará un camino que el Uruguay deberá transitar.

Luego de su fase inicial el sistema será autosustentable y un aporte claro del mismo será mejorar la competitividad de la producción.

La ejecución del proyecto deberá seguir una estrategia tal, que permita iniciar acciones en distintos puntos de la cadena en tiempos diferentes. Así por ejemplo, se podrán iniciar acciones para fomentar la cocina regional aun cuando todavía no esté disponible la primera producción de carne del sistema.

Por último, y no menos importante, debe quedar claro que el desarrollo e instalación de un proyecto como el planteado requerirá el apoyo de todas las instituciones vinculadas a la producción, procesamiento y comercialización de la carne, en el país y de todas las instituciones de investigación, enseñanza y transferencia de tecnología. Con ellas, habrá que desarrollar convenios.

Podemos producir la mejor carne del mundo, con la mejor agricultura del mundo.

Esta es una de las deudas que tenemos con los hijos de esta comarca. ■